

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



Mariscal Simón Bolívar, Libertador de América

El Libertador!

El Gran Libertador que merece la gloria que le cantamos y el culto que le rendimos, porque con su sacrificio heroico y su valor a toda prueba alcanzó la libertad de la América Española!

¡Libertad, don precioso de Dios, que Dios pone en nuestras manos para aminsonar las fatigas a través del camino del destierro, pero que, si no usamos de ella como debemos, no podrá conducirnos a la verdadera Patria!

ELADIO PRADO.

## La enfermera y su misión

En la hora actual toda mujer debía haber hecho sus estudios de enfermera y su práctica.

Todas las mujeres están llamadas a ejercer de enfermeras y prodigar sus cuidados a las personas allegadas. Hasta puede desempeñar más de un servicio a sus vecinos en caso de apuro y necesidad: poner inyecciones, aplicar unas ventosas, dar un consejo. La primera condición que debe reunir la enfermera es saber estar en su puesto sin extralimitarse ni excederse en su papel. Consiste éste en conocer el justo límite de lo que debe hacer, de lo que puede hacer, sin tomar iniciativas propias. Estas pertenecen al médico, y la enfermera nunca debe aventurarse a proceder por cuenta propia exponiendo por inexperiencia y falta de criterio adecuado, la vida del enfermo.

No en vano se censura la conducta de las enfermeras que, validas de sus elementales conocimientos de medicina, se erigen en doctoras.

Felizmente, no son todas así. La mayor parte saben que no deben prescribir medicamentos a los enfermos, sino cuidarlos. La seguridad, la confianza en su papel es la que proporciona los mejores resultados.

Es buena enfermera la que sin ruido, sin conversar, sin palabras superfluas, sabe estar en su sitio, que es al lado del enfermo, cuando éste la necesita; la que sabe limpiarlo y asearlo, la que sabe hacerse la sorda en ciertos momentos, ordenar la habitación y crear esa impresión de escrupulosidad, orden y limpieza y hasta de frescura que alivia a los afebrados.

Será buena enfermera la que sepa dar de beber al enfermo y alimentarle a su hora sin anticiparle el menú, sin hacer trabajar la imaginación del enfermo, al que si se suministran antecedentes sobre la comida es capaz de sentirse ahito con el más ligero refrigerio; sin ponderarle la delicadeza de un plato de tapioca cuando su apetito reclamaría un asado y manjares suculentos. No hay que exaltar a los enfermos, cualquiera que sea el motivo.



¿Dolor  
o Malestar?

Tome  
Cafiaspirina

La calidad, pureza y eficacia de la CAFIASPIRINA, hacen de este famoso producto lo mejor que se conoce contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Es absolutamente inofensiva.

Es preferible esmerarse en hacer apetecible el plato que se le presente, pues, aun tratándose de leche, puede aromatizarse de distintas maneras, de modo que no se canse del mismo alimento. Puede servirse cuajada, con cereales, etc., de modo que siempre resulte apetitosa.

La buena enfermera debe obedecer inteligentemente las órdenes del médico, ser metódica, silenciosa, abnegada y solícita; debe ser bastante humilde para soportar con prudencia y resignación impertinencias propias de los enfermos, así como para desempeñar ciertas tareas no siempre gratas.

La buena enfermera sabe cumplir las prescripciones del médico; sabe cuáles son las *iniciativas* que puede ella tomar en caso de urgencia antes de la llegada del médico; por ejemplo: sabe que los baños y fomentos húmedos en caso de fiebre no están contraindicados, sobre todo tratándose de niños; sabe asimismo que la dieta hídrica está recomendada desde el primer momento cuando se sospecha de una infección gastro-intestinal, por temor a provocar una apendicitis o una oclusión; en fin, toda enfermera experta sabrá tomar los cuidados preventivos, a saber: preparar menús adecuados para toda la familia y tomar precauciones para evitar contagios, complicaciones, etc.; fricciones, gargarismos, desinfecciones nasales, enemas.

La vocación y el espíritu podrán ser innatos, pero es preciso educarlos con la enseñanza y la práctica.

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: 125 varas al Este  
del Seminario,  
Calle de La Soledad

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la  
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 17 de Setiembre de 1933

Suscripción mensual

de  
cuatro números:C 1<sup>00</sup>

## Una sugestión que deben acuerpar los padres de familia

**C**ONSTANTEMENTE oímos lamentaciones de distinguidísimas y virtuosas señoritas, como esta: ya no se puede ir a los clubs a bailar, es una mezcolanza de gentes, tiene una que mezclarse con muchachas tan despreocupadas y tan modernas que las muchachas de la antigua a la par de ellas resultamos anticuadas, y lo peor es que los muchachos no nos atienden, porque indudablemente esas muchachas alegres son las preferidas, se prestan para todos los caprichos de los muchachos ansiosos de divertirse y gozar de la vida, no preocupándose para nada la buena reputación de las niñas: lo importante es divertirse.

Existe un grupo de señoritas, cuyos padres son lo más estrictos, acompañan a sus hijas a todas partes, no les permiten todas esas costumbres modernas que le quitan el encanto a la mujer, como el fumado, el cruzar las piernas con despreocupación, el tomar high-bolls, cocktails y cualquier clase de licores, el pasear solas en cuñas con los amigos, amanecer en los bailes, escotarse exageradamente, pintarse como si fueran disfraces, etc., etc. Ese grupo de señoritas desea divertirse pero con corrección, hacer sus fiestas y paseos, pero con personas respetables que las acompañen, con sus padres. Invitar a sus fiestas a muchachos correctísimos, de esos que saben respetar a las señoritas, de esos que no son adoradores del licor, de esos que no necesitan tomarlo para alegrarse, de esos que no bailan tan confianzudamente como si no fueran señoritas puras y cultísimas las que les hacen el honor de bailar con ellos. No invitarían a esos muchachos que no respetan la sociedad, para quienes el honor de un hogar es algo que no les importa, su única preocupación es hacer ver que ellos son objeto del cariño de las esposas débiles.

Muy triste es oír estimabilísimas señoritas quejarse de las costumbres actuales y lo peor es que no saben qué hacer, si dejar completamente las fiestas sociales o decidirse a continuar asistiendo a ellas.

Creemos que es de suma importancia hacer un Nuevo Club Social, cuyos estatutos sean bien estrictos, como lo hacen en otros países las personas que desean divertirse, pero de acuerdo con sus costumbres y gustos.

No se admitirían los aficionados al licor; además, jamás habría licor en las fiestas que se organizarían; no se admitirían socias de costumbres modernistas; para los bailes y fiestas la tarjeta personal se exigiría.

La Directiva del Club sería formada por los padres de familia más respetables, para que no hubiera consideraciones ni compromisos de ninguna especie.

Los organizadores de este Club serían los que elegirían los socios y para pertenecer al Club se podría escribir a la directiva. Si el socio no fuera aceptado, se guardaría completa reserva del rechazo y no tendría ninguna contestación la solicitud. En caso de ser aceptado como socio, se le contestaría enviándole los estatutos del Club, los que se comprometería cumplir. El socio que diera motivo de expulsión del Club, se le pediría inmediatamente su tarjeta de socio del club.

Creemos que un club en estas condiciones sería de mucho provecho para nuestra sociedad, pues tanto los jóvenes como las señoritas se considerarían orgullosas de pertenecer a este club. La idea queda lanzada; es a los padres de familia a quienes concierne acuerparla.

# A la memoria de doña Ester Flores Trejos Vda. de Morales

## Un modelo de dama católica digno de imitar

La culta sociedad de Heredia ha sido profundamente conmovida con la muerte de la virtuosísima señora doña Ester Flores Trejos Vda. de Morales, acaecida el 24 de Agosto en la ciudad de Panamá, a donde fue para someterse a una delicada operación que terminó con fatal resultado. Y no sólo la ciudad de Heredia, sino también numerosas personas de San José y otros lugares de la república han sentido verdaderamente la muerte de esta caritativa señora.

Queremos que se admire, aunque a grandes rasgos, la vida de esta ilustre matrona, para que sirva de estímulo a otras, y para que se conozca lo que atesora el corazón de la mujer costarricense, formado al calor del verdadero cristianismo.

Unió su vida a la del culto caballero don Ricardo Morales Gutiérrez, hijo de aquella angelical, bondadosa e inolvidable santita doña Esmeralda Gutiérrez de Morales. El hogar de doña Ester fue un verdadero hogar cristiano. Ella, modelo de esposa, dedicada exclusivamente al cuidado y consuelo de su queridísimo esposo, víctima de una larga y penosa enfermedad que ella con toda solicitud trató de aliviar, y edificaba el verla en su misión de hermana de caridad con el esposo amado.

Ni los cuidados de doña Ester, ni las atenciones médicas pudieron arrancar a la muerte aquella preciosa vida, y murió dejando a su bondadosa esposa una gran fortuna, que Dios le multiplicó y que supo aprovechar para derramar a manos llenas todos los intereses de su capital

en instituciones de beneficencia y en socorrer a muchísimos hogares pobres a quienes enviaba su auxilio en muy diferentes formas. Pero en lo que más se distinguió fue en su auxilio a pobres vergonzantes, a quienes socorría muy discretamente, para que no sufriera su delicadeza de personas que fueron acomodadas. Muchas familias disfrutaron, durante su vida, de un auxilio constante y discreto para el pago de sus habitaciones, alimentos, y para salir de sus dificultades económicas.

Quedó viuda relativamente joven; fiel a la memoria de su esposo, le guardó luto siempre. Culta, simpática, inteligente y dotada de atractivos físicos, si hubiese querido, hubiera contraído segundas nupcias; con su gran capital hubiera podido llevar una vida fastuosa y de ostentación, sin embargo eligió la vida más humilde y sencilla, dedicándola al servicio de su religión y de la caridad.

Fue fundadora en Costa Rica del culto al Señor de las Misericordias, hoy tan extendido no sólo en Heredia, sino también en San Pedro de Montes de Oca, La Merced y otros lugares. Mandó construir un magnífico altar para la imagen de Nuestro Señor de las Misericordias que se venera en esta ciudad y adornó la capilla con esplendidez. Al emprender su viaje a Panamá, dejó una cuantiosa suma para decorar esta capilla y cambiar el pavimento.

Como Presidenta de la Sociedad de Señoras de San Vicente de Paúl y de varias otras sociedades de culto y beneficencia, se distinguió siempre por su celo, actividad y espíritu caritativo.

Inculque a sus hijos la buena costumbre del  
AHORRO

## El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

### SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.

Su entierro fue una imponente manifestación de duelo; se reflejaba en el semblante de los que acompañaban a doña Ester a su última morada, una tristeza profunda, y la expresión de dolor era tan intensa que son de esas que no se olvidan.

Como fue su vida, fue su preparación para la muerte. Con la serenidad de los que van por el camino de la vida confiados en ese Dios de las Misericordias, a quien amaba tanto, pensó que este viaje podría ser eterno, que debía dejar hecho su testamento para que su capital fuese distribuido para hacer el mayor bien posible.

Cerró con broche de oro esa hermosísima vida de mujer cristiana con su testamento, que es un monumento de piedad y amor a Dios y a sus semejantes; en él, de manera absolutamente espontánea, derramó doña Ester toda la ternura de su generoso corazón, dejando cuaniosos legados para sus familiares, no olvidando en su testamento a aquellos parientes lejanos y olvidados por su pobreza, para las Misiones católicas, a las que legó diez mil colones, para el Hospital, Sociedades de San Vicente de Paúl, Hospicio de Huérfanos de San José, Casa de Refugio, Colegio Salesiano de Cartago y Asilo de la Vejez de la misma ciudad, que es el principal beneficiario, y para gran cantidad de personas pobres de esta ciudad que hoy bendicen su memoria.

Dios acrisoló en el alma de doña Ester la fe y generosidad que ha distinguido a las familias Flores Trejos y Morales de esta ciudad, siendo ella el más digno exponente de tanta virtud cristiana. Dios, a los que más ama, mayores pruebas les envía, quiso probarla, enviándole una larga y penosa enfermedad, soportada con heroica resignación. Murió confortada con los Santos Sacramentos, y si con profundo dolor lamentamos la desaparición de tan santa dama, nos consolamos al pensar que ha pasado a la verdadera vida, donde ese Dios de las Misericordias, que en la cruz derramó sus bendiciones hasta el último suspiro, la habrá recibido en sus amorosos brazos para recompensarle una vida tan llena de merecimientos.

AUGUSTO.

Heredia, 31 de Agosto de 1933.

NOTA DE LA REDACCION.—Sirva de ejemplo el proceder de doña Ester Flores Vda. de Morales, para que las personas acomodadas dispongan en vida de sus fortunas y no hagan lo que han hecho algunas personas afortunadas, que al hacer su tes-

tamento se olvidan de las numerosas instituciones de beneficencia, de sus servidores, de sus familiares y aun peor, buscan para el arreglo de sus bienes los medios de burlar hasta los impuestos de beneficencia establecidos por la ley. Se imaginan que el dinero es eterno, y que con él se deja la felicidad a los suyos, cuando muchas veces el mucho dinero pierde a las personas y es causa de su desgracia.

Confortadas quedamos al oír contar la vida humilísima de doña Ester. Su casa era un refugio de los pobres, de los necesitados, no sólo de limosna material sino espiritual, de cariño. La dulzura de doña Ester derramaba el consuelo a todas las almas en muy distintas formas. Era humilísima, para ella no había esas diferencias tan odiosas de posición social, de origen de familia. Imitó la humildad de Jesús, recibía con sus brazos abiertos a todos grandes y humildes, ricos y pobres. Ejercía la verdadera caridad cristiana, jamás humilló a nadie, ni siquiera con la indiferencia, su caridad era algo admirable; la ejercía tal como la predicó Jesús, unida a una humildad grandísima; jamás se creyó superior a los demás porque su familia era una de las mejores familias de Heredia, era una verdadera santa.

En su vida íntima hay una infinidad de detalles que hacen admirar a esta santa dama. Trabajaba, cocía, ejercía los trabajos más humildes todo para sus pobres. En su auto se le veía llevando a pobres y necesitados a las diferentes instituciones de beneficencia, y además los llevaba a dar sus paseos en auto para que los pobres se dieran ese gustito alguna vez para estimularlos en su pobreza y vieran que había quien los quisiera y apreciara, pues ella no se sentía humillada paseando con sus pobres. Sabemos que a muchas personas les dejó casita y dinero. Y a multitud de personas aun no necesitadas les dejó como un obsequio de cariño 500 colones.

Todos los hermanos de doña Ester deben sentirse orgullosos y satisfechos de ser hermanos de una verdadera santa, que en el cielo alcanzará mayores gracias para ellos y que así como en la vida fue su ángel protector, después de su muerte será el ángel que pedirá a Dios por la santificación de los suyos.

Unámonos todos los que admiramos a esta santa señora, para enviarle muchas oraciones, pedirle muchas gracias para Costa Rica y que continúe derramando la inagotable fuente de Caridad que Dios le concedió y pidamos que ese capital tan bien distribuido sea como una bendición constante para toda su familia.

## DE BUEN HUMOR

Un amigo a otro:

—Dime Manolo, ¿cuántos borrachos hay en este café sin contarte a ti?

—¿Qué significa eso de contarme a mí?

—Vaya hombre, no te incomodes, y dime cuántos hay contándote tú.

## “Reseña Vicentina”

Hemos recibido y agradecemos debidamente esta interesante publicación del Consejo Central de las Conferencias de Varones de San Vicente de Paúl en Costa Rica, cuyo presidente es el Profesor don Fernando Carrillo Castro; vicepresidente, Lic. don Jorge Herrera Paut; Tesorero, don Ismael Herrera Troyo; Secretario, don Alejandro F. Salazar Herrera; y 20 señores consejeros.

Con motivo del centenario de la fundación de las conferencias de varones de San Vicente de Paúl por Federico Ozanam celebróse en el mundo entero festejos conmemorativos que resultaron brillantes en todas partes, y Costa Rica se unió a esos festejos. Reunidos en La Dolorosa, celebraron tan memorable acontecimiento, dándole mayor realce la elocuente palabra del muy Reverendo Padre dominico

Fray Agustín de Lozada, que entusiasmó a los concurrentes a continuar su labor.

Felicitemos a los estimables caballeros que forman la directiva y les deseamos el mayor éxito para su Asociación.

### Don José Ramón Solera

Muy sentida ha sido no sólo en la ciudad de Heredia sino también en San José, la muerte del caballero don Manuel Solera, persona estimabilísima, honrado, muy culto y bondadoso. Jefe de un hogar católico, donde resplandecieron siempre las prácticas cristianas.

Para su apreciable esposa e hijos, hermanos y demás familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

Espumosa y transparente como oro filtrado es la CERVEZA

GAMBRINUS

## El Angel de Lisieux

En la próxima fiesta (3 de Octubre) de la encantadora Santita, cuya atracción misteriosa en las almas para elevarlas a Dios haciéndolas aspirar a las cumbres de la Santidad, es algo característico e inconfundible en tan simpática devoción, nada mejor podemos ofrecer a nuestras niñas que el precioso libro:

La joven cristiana en la escuela de Santa Teresita. Escrito por el Reverendo Padre Remigio de Papiol, misionero capuchino, que tan a fondo conocí los íntimos repliegues del corazón femenino.

Teniendo en cuenta los tres grandes males morales de la época actual *la deserción progresiva del hogar*, o sea el desamor a la vida de familia, *la inmoralidad ambiente*, y el consiguiente *enfriamiento en la piedad*, el autor presenta a la juventud el modelo exquisitamente delicioso del Angel de Lisieux, estudiándola como hija y hermana amorosísima, como lirio de la pureza y serafín de amor divino.

Este libro, llamado a producir un bien inmenso en las almas, y que no vacilamos en llamar verdadera joya de la juventud femenina, está dividido en tres partes. En la primera

estudia a Santa Teresita como acabado modelo de la niña en el hogar y en el colegio.

Con admirable delicadeza trátase en la segunda parte el trascendental problema de la formación de la pureza en las niñas, a base de sólida piedad, y de los peligros que hoy, sobre todo la amenazan.

La tercera parte se ocupa de la vida espiritual en todos sus aspectos centrándola en el amor a Jesús, que hizo a Santa Teresita un ángel y que será la mágica varita que transformará a la mujer de nuestros días en ángel del hogar e incansable apóstol de la religión en la familia y en la patria.

Quiero pasar mi cielo haciendo el bien sobre la tierra, había dicho la Santita de Lisieux al predecir su maravilloso apostolado. Y como al ser manejados por sus manos benditas participan de su fecundidad los instrumentos más sencillos, no cabe duda que este hermoso libro será un semillero de sólidas virtudes, y que en él aprenderán las niñas y jóvenes cristianas a formar su corazón, según el espíritu de aquélla que fue para todas altísimo modelo deliciosamente imitable.

En esta *Escuela de Santa Teresita* es casi siempre ella misma la que habla y enseña con su vida sencillísima y su doctrina clara y diáfana como el agua cristalina de un manantial.

Es un libro de lectura espiritual, muy acomodado a la psicología femenina. Ante el ejemplar dulcísimo y heroico de la Santita se hallarán las niñas y los jóvenes movidas por anhelos de imitación, y en su doctrina aprenderán la facilidad de los caminos de Dios.

Como libro de regalo no tiene precio. Su lectura es suave y agradableísima, rica en

intereses, conmovedora a veces en extremo. Será muy estimado como libro de premios en los Colegios, Asociaciones de Hijas de María, Pías Uniones de Santa Teresita, etc.

Este libro que calurosamente recomendamos, está hermosamente editado por *Eugenio Subirana* (Barcelona, España), en un lindo volumen de 526 páginas, e ilustrado con cuatro preciosas láminas.

Se halla de venta en las principales librerías católicas.

I. M.

Acostúmbrese a tomar

**GAMBRINUS**

Recomendada por  
médicos y conocedores

## Conferencia a las Damas Católicas de Ntra. Señora de Sión

Por el R. P. FRAY LUIS F. DE LOSADA

### LA MUJER FUERTE DEL EVANGELIO

Dice San Pablo: «La Escritura es útil para todas las cosas, para todas las edades, para todas las circunstancias». Hay una página bellísima en las Santas Escrituras; quisiera que vosotras, madres católicas, os empapáseis en ella; está en el Libro de los Proverbios de Salomón, Capítulo XXXI, 10. Comienza: «¿Quién hallará una mujer fuerte? De mayor estima es que todas las preciosidades traídas de lejos, y de los últimos términos del mundo.—11. En ella pone su confianza el corazón de su marido, el cual no tendrá necesidad de botín o despojos para vivir.—12. Ella le acarrea el bien todos los días de su vida, y nunca el mal», y vuelve a repetir: «¿Quién encontrará una mujer fuerte?», con esa fortaleza que tiene que ejercitar todos los días de su vida, la que le hará controlar todos sus actos con prudencia, y conducirá a todos los suyos a la perfección. La que dice el Espíritu Santo ha puesto todo su talento y voluntad hasta sacrificarse por su marido, por sus hijos y por los suyos.

Las primeras mujeres del cristianismo fueron admiradas por su gran perfección, por sus grandes martirios soportados con heroica resignación; su corazón fue formado por el Santo Evangelio predicado por Jesús. Dice San Juan Crisóstomo: que al ver aquellas mujeres, los gentiles preguntaban: «¿Quiénes son estas mujeres? ¿En qué escuela se formaron?», y San

Juan Crisóstomo contestaba: «En la escuela de Cristo, en la escuela del Crucificado». El corazón de la mujer debe robustecerse con la doctrina de Cristo, la que le sirve para orientar a los de su casa. La mujer no sólo debe preocuparse por la salvación de su marido, de sus hijos, sino también debe preocuparse por la salvación de la servidumbre y de los que están a sus órdenes. Que ella sea la vigilante que esté constantemente orientando a los suyos y a los que viven con ella, pues Dios los ha puesto bajo su protección para salvarlos. Los gentiles admiraban a aquellas mujeres ya formadas, pero también había las Ineses y las Cecilias, niñas de doce y trece años que soportaron los más terribles martirios por amor al Crucificado; esas jovencitas fueron la admiración del mundo pagano; las sostenía su amor a Cristo Crucificado.

Hay otras mártires hoy día: sois vosotras, madres de familia; necesitáis ser las mujeres fuertes del Evangelio, necesitáis el amor a Cristo Crucificado, para soportar todos los sufrimientos, todas las contrariedades, todas las luchas y pruebas de la vida del hogar.

Desde el primer día de vuestro matrimonio comienza vuestro martirio; debéis convenceros de que váis a ser una mártir por el marido, por los hijos, por los que viven en vuestra

casa. Debéis llevar consigo el espíritu de sacrificio para que ni los reveses de fortuna, ni las pruebas más amargas os hagan perder el equilibrio del corazón ante el de Dios. Que siempre exista un hilo que una vuestro corazón con el de Dios, que nada lo haga romperse ni siquiera torcerse, pues el día que perdiérais ese hilo que os une a Dios, habríais perdido la brújula que os servía para dirigir vuestro hogar. Una mujer fuerte vale más que todas las piedras preciosas.

En estos tiempos que corren, es muy difícil ser una mujer fuerte: las contrariedades, los enemigos; y si vosotras decís como decía el Apóstol San Pablo, a pesar de todo: «Todo lo puedo en Aquel que me fortifica; Dios me sostiene para guardar el equilibrio, para dirigir a los que me ha confiado». Las virtudes de las madres deben ser más brillantes que las de las antiguas mujeres del cristianismo; las madres son el blanco de todo; en ella vanse a clavar todas las tribulaciones domésticas, todas las amarguras; ella tiene que soportarlas en silencio. Muchas veces a esa reina del hogar se le quitan todos los honores y no se le guarda ninguna atención, con indiferencia se le pagan sus sacrificios y muchas veces con ultrajes y todo tiene que sufrirlo en silencio. Es un martirio más prolongado, continuo, silencioso, es mayor que el de las antiguas madres. Una madre debe guardar su ecuanimidad, su serenidad para sufrir su martirio. Con razón se ha dicho que el matrimonio es un yugo, y sus lazos aunque sean de seda, siempre atan, y su martirio se extinguirá con la muerte. La madre tiene sus enemigos dentro de casa que la hacen sufrir, que la martirizan. Debe revestirse de paciencia, de serenidad, de fe, de esperanza y de caridad. Si ella no lo es así, será la ruina de los suyos. El marido confía en ella, todo lo descuida en ella, la deja orientar su hogar. Ella le acarreará el bien a su marido todos los días de su vida y nunca el mal; estas sabias palabras os ayudarán en las luchas. Muchas veces el martirio es atroz, porque tiene que sufrir en silencio, tiene que callarlo, son cosas íntimas; no tiene otro corazón amigo que la pueda confortar. Si es piadosa, encontrará en el corazón de Dios todo su consuelo y devolverá bien por mal. El corazón del hombre, por malo, por empedernido que esté, si ve a su mujer cumplir con su deber, sin desfallecimientos, hu-

milde, paciente, no puede menos que admirar el espíritu grande que Dios le concedió a su mujer, y aquella fortaleza que parecía inexpugnable, tiene que rendirse con tanta dulzura, con las palabras amorosas, suaves, y más cuando ve que le devuelve bien por mal. Se requiere un espíritu muy grande de sacrificio para no echar a perder los planes que Dios hizo en el corazón de la mujer.

En todos los momentos debéis conservar vuestro corazón fuerte, vuestra serenidad, que seáis como una nave en medio de las tempestades, las desafia con valor, su amor a Dios la sostiene, el Evangelio la guía. Devuelve el bien por mal, derrama las caridades a manos llenas. Acordaos que la religión ha regenerado a la mujer, la dignificó, le ha dado el verdadero puesto que debía tener en el mundo. Formaos bien en esa religión, amadla y será vuestro sostén en las luchas de la vida.

El escudo de la Fe, el santo temor de Dios, os servirán para salir airosas del mar tempestuoso de la vida.

Cuando el corazón de la esposa, de las madres está unido al de Dios por ese hilo del amor a Dios, tendréis fortaleza que da el Espíritu Santo, tendréis verdadera piedad cristiana, seréis mártires pero venceréis y se os concederá la corona de los mártires, formada por las rosas fragantes y hermosísimas del sacrificio y abnegación.

Todavía existe en el mundo ese espíritu de sacrificio; sed como la mujer fuerte del Evangelio, para bien de vuestro esposo y de vuestros hijos y de vuestra familia. El triunfo será del que luche con la verdadera fortaleza y el santo temor de Dios. Seréis mártires en silencio. Yo deseo que reinen en vuestros corazones todas las virtudes que la mujer necesita para ser la mujer fuerte del Evangelio, para santificaros y santificar a todos los de vuestra casa, para que Dios os colme de bendiciones y vayáis a gozar de las delicias eternas.

## A las Madres Católicas de Sión

Se les suplica no faltar a la reunión del sábado 16 del corriente a las nueve de la mañana; podrán el placer de ver a las niñas de la Escuela de pobres de Sión, con su lindo uniforme hecho por las señoras y obsequiado por la Asociación.

Se les suplica enviar todos los trabajos que han hechos y las listas de las rifas.

## Exámenes escritos en la Escuela Colón

Con verdadero placer publicamos las dos últimas Composiciones de dos alumnas del VI grado A de la Escuela Colón, a cargo de la muy inteligente maestra doña Lilia Ulloa de Barrios.

Estas composiciones han sido hechas en casa, sin ayuda de nadie, son producciones

literarias de dos niñas que prometen mucho, pues no sólo las ideas y los temas escogidos son bellos, sino que la corrección con que están escritos es admirable.

Felicitemos a las dos autoras y les agradecemos el envío de sus trabajitos que honran a REVISTA COSTARRICENSE.

(Tema libre: Examen escrito del III bimestre).

### Nuestra Patria

Oh tierra tan querida, tan estimada, por ti sola podría dar mi vida y todo cuanto poseo, si así llegare el momento en que debo salvarte!

Oh patria tan pequeña de tierra bendita, cuna de hijos nobles y valientes, es ya feliz, porque así lo han hecho sus hijos.

Oh momentos de guerra es cuando más claro se ve el amor que sus hijos le profesan, cuando son dispuestos a dar su vida por salvar a su patria querida.

Compañeritos! luchemos por mantener la paz en esta querida tierra; luchemos por hacerla feliz, libre de toda invasión enemiga; que los pies de los tiranos no lleguen a tocar sus tierras, donde germina toda semilla! ¡Sed como el valiente soldado alajuelense Juan Santamaría! ¡Defendad valientemente vuestras vidas, como el «Caca» la ofreció, desinteresadamente.

Que todo productivo nos dará alegría y bienestar; pero... para ello hay que sembrar. Así pues sembrad en ella la alegría.

Oh cómo cambia un terreno abandonado si lo sembramos, cuando lleno de verdor podemos recoger la cosecha, así está nuestra patria: sembrad la alegría, que luego recogeréis la cosecha, teniendo alegría en vuestros hogares y pudiendo decir: ¡Nuestra Patria es ya feliz!

CARMEN ZUÑIGA ROSALES  
VI grado Escuela Colón.

### Visión Árabe

Su novia... la luna... Sus amigos... las estrellas, y su patria... el desierto. Su compañero, un camello, compartidor de su desgracia.

Erguido, con los ojos desmesuradamente abiertos, tendía sus bronceados brazos hacia el despejado cielo. Su pecho levantado a intervalos por la respiración lenta y fatigosa... Parecía... El Dios de la Guerra.

El Árabe oraba... ¡Alá!, balbuceaba con dificultad, ¡no permitas que muera de sed! Y la bronceada tez en cuyo fondo fulgían dos brillantes y negros ojos como la noche, dejaron escapar dos lágrimas como cristalinas gotas de rocío.

De pronto... cae, su cuerpo desfallece; entonces murmura... Alá... muero... Y en su delirio, cual cascada de plateados hilos, ve descender hasta él un hilo de agua. Pretende beber, beber de aquella cristalina agua, y lo que toma es un puñado de arena...

Qué engaño!... Oh espejismo de la vida! Sus ojos inyectados en sangre, al cielo interrogan como diciendo «Alá... no me oyes?... Muero...»

Sonríe... Y deja ver una hilera de blancos dientes cual perlas escapadas de la mar. Sueña! Pobre árabe, en su delirio saborea deliciosa agua!

Su graciosa cabeza de negra y rizada cabellera cae pesadamente sobre el suelo, medio hundida en la arena, dejando ver tan sólo, su risa cuajada por la muerte... Sus ojos... ya secos de lágrimas!

DORA PACHECO UGALDE  
VI grado Escuela Colón.

## Doña Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Recibió bellísimas flores: orquideas, flor de lotos, crisantemos, cactus, calas, botones bellísimos, parecen de porcelana y serán de gran duración.

Floreritos y macetitas pequeñísimos con flores de terciopelo.

Inmenso surtido de lanas de tejer. Géneros de lana para sobretodo.

Bellísimos encajes para Ropa Interior.

# Una fruta valiosa de nuestra tierra

Es cosa sabida de todo el mundo que las frutas de la papaya, (carica papaya) son sanas, sabrosas y bastante refrescantes; que las mismas, verdes y jojotas, se comen guisadas con carne u otra comida cualquiera.

La papaya tiene además, otras muchas propiedades. Las hojas, afirma el Doctor Pittier, se usan a manera de jabón para blanquear tejidos delicados; también se dice que ablandan la carne que se envuelve en ellas.

Por medio de incisiones en las frutas antes de madurar, se obtiene una goma o látex del cual se extrae la *papaína*, alcaloide de propiedades muy semejantes a las de la pepsina.

se empleará una cucharada de las de sopa, repetida dos o tres veces al día del mismo modo, y surtirá muy buen efecto.

«Esa leche recién cogida es pues un remedio seguro; pero no sucede así cuando seca, porque al secarse ha perdido la mayor parte de su poder curativo, por ser quizás su principio activo volátil.

«Con un manajo de raíces recién cogidas y media botella de agua se hace una decocción que, después de endulzada como conviene, se toma en el término del día y surte tan buen efecto como la leche. Este poder antelmíntico es seguro y exento de peligro.

COMO UN REGALO ESPECIAL PARA USTED

“EL GALLITO”

ofrece a sus clientes el delicioso

**Café MORO**

(A 70 ets. la libra)

Sólo se vende en «EL GALLITO» y en sus sucursales.

El Doctor Grossourdy, en la obra titulada: «El médico botánico criollo» se expresa en los términos siguientes:

«Las semillas, la leche blanca que sale de las frutas verdes heridas y las raíces tienen propiedades vermícidas muy poderosas.

«Las semillas tienen sabor aromático y agradable del berro de agua.

«Su polvo se emplea desde 24 hasta 36 granos o una cucharadita hasta más; se administra en una toma, después de mezclado con miel de abejas, y se la repite dos o tres veces en el término de un día.

«Una dracma o cucharadita de leche de papaya recién cogida y mezclada con una cucharada de leche de vaca acabada de ordeñar, constituye para los niños un vermícido seguro e inocente, de manera que se la pueda repetir dos o tres veces en el término del día sin inconveniente alguno. Para los adultos

«La leche recién cogida, pero ya vuelta gelatina, puesta con otro tanto de ron de cabeza de unos 30 grados, se disuelve casi enteramente. Una décima parte solamente se queda lechosa y sin disolverse; el líquido alcohólico que proviene de esa operación tiene el sabor y el olor de la leche empleada; no tiene color alguno, mientras la proporción de la leche esté así fuerte en relación a la del espíritu. Pero si la cantidad de alcohol predomina sobre la de la leche, entonces el líquido se vuelve rosado o color de las disoluciones flojas de las sales de cobalto; entonces si se añade otro tanto de ron de cabeza, en el acto se precipita una sustancia gelatinosa blanca y semidiáfana la cual no se disuelve más en el alcohol, sea frío, sea caliente; pero el agua la disuelve muy bien.

«Quizá el modo de conservar la leche de papaya siempre buena para el uso y con sus

propiedades antelmínticas y hasta de exportar consistiría en disolverla en ron fuerte de cabeza y tener el líquido en frascos bien tapados: el alcohol no sería un inconveniente para su empleo.

«La leche de papaya tiene la propiedad bastante singular de ablandar la carne. Para esto basta dejar la carne fresca zambullida durante un cuarto de hora en agua que contenga disuelta una cierta cantidad de leche; se consigue igual efecto envolviendo la carne con las hojas y dejándola así como media hora más ó menos.

«En Venezuela el cocimiento de las hojas se emplea como vermífida y surte efecto.

«Una señora muy honrada y muy fidedigna me ha referido lo siguiente: un cochino joven había muchísimo hacía bastante tiempo y se había puesto muy flaco y tan decaído, con las cerdas erizadas, que se cría que estaba para morir; entonces se le ocurrió alimentarlo con papayas verdes y jojotas, cocidas con agua. Después de seis meses de ese régimen había recuperado su salud; no tosía y además se había puesto seroso y muy gordo. Entonces se le mató y se le reparó que tenía un solo pulmón en el que se veían algunas cicatrices muy sólidas, el otro había desaparecido casi enteramente, y lo poco que quedaba de ese órgano estaba perfectamente bien cicatrizado.

«En Guadalupe se suelen engordar los cochinos con papayas jojotas; la carne es más rosada, mucho más sabrosa, la gordura más firme y no se encuentran nunca tubérculos ni hidrídidos en su hígado.

«En la misma Antilla se prepara con el zumo exprimido de las papayas maduras, después de cocidas en el horno, y bastante azúcar, un jarabe o lamedor que tiene poder para aliviar la tos, hasta en los tísicos llegados ya al último grado. Se administra por cucharadas repetidas dos o tres veces al día y a la vez sirve para endulzar las bebidas de los enfermos.

«El zumo exprimido de las papayas maduras se emplea para cosmético y se dice que es muy bueno para desvanecer las pecas o afélides.

«Las negras emplean diariamente las hojas en lugar de jabón para limpiar la ropa.

«La leche se emplea en algunas veces para matar las niguas y surte efecto.

«Se hace con las flores y azúcar un confite muy bueno. Esas flores tienen propiedades

pectorales bastante pronunciadas, de manera que se las debe hacer entrar en las tisanas correspondientes».

Con razón concluya el Sr. Pittier:

«El cultivo de la papaya no es complicado ni dispendioso; la extracción del jugo es un procedimiento muy sencillo, y el valor comercial muy remunerativo. Es de sentirse pues que esta rama de la agricultura no encuentre más adictos».

De *El Debate* (Panamá)

## La Secretaría de Educación Pública no permite los bailes en las Escuelas

Un bien inmenso reporta la disposición dada por la Secretaría de Educación Pública, no permitiendo por ningún motivo, bailes en las Escuelas.

Particularmente se benefician con esta medida, los pueblos. En el campo con marcada frecuencia se baila y como el lugar más apropiado para ello es la Escuela, allí se reúnen para el dancing, *toda clase de personas*.

Algunos quizás protestan de tal disposición, mas, no dejarán de comprender después la razón que se tendrá al darla, ya que muchos asistentes a estas fiestecitas proceden incorrectamente.

Magnífica idea nos parece esta, pues, a decir verdad, no son propios los bailes en los Centros de Cultura.

A propósito de bailes, transcribimos algunas impresiones que de él tiene el notable escritor Pereda:

«En el baile, el hombre y la mujer son parecidos: luego, si el hombre se quema, la mujer...»

«Es aquello—el baile—una república sin autoridad: ni el marido la tiene sobre su mujer, ni el padre sobre su hija».

«Deber de la mujer es no negarse al primero que la solicita».

«Derecho del varón, elegir la que más quiera.»

«De lo que de allí pasa no se escandaliza nadie.»

Ojalá pues, que la Secretaría de Educación mantenga firme esta prohibición para que no se profanen los templos de enseñanza y en general por el bien de la moralidad pública.

E. S.

N. de la R.—Existe una ley que prohíbe terminantemente los bailes en los edificios escolares; lo que hace la Secretaría de Educación es recordar la ley, porque las Juntas de Educación a menudo la olvidan.

Para más higiene y para su salud,  
tome la deliciosa CERVEZA

**GAMBRINUS**

(Envío de don Fernando Salazar)

## El crimen del alcohólico

(Propaganda del "Comité Nacional Mexicano de lucha contra el alcoholismo")

Si al ingerir alcohol el hombre se diera exacta cuenta de que comete un crimen contra de la Especie y del Individuo, es seguro que dominaría su vicio y vencería el momentáneo impulso. Al embriagarse, el hombre atenta contra su organismo y contra los organismos de las generaciones que le seguirán. Es peor que el suicida porque no se suprime de un golpe, porque se condena a un suplicio lento que es una vergüenza para los suyos y un ejemplo criminal para la sociedad en que habita, porque transmite su terrible hábito de pobreza física a los descendientes. Es también peor que el homicida porque mata con mayor crueldad, porque inicia el homicidio aún antes de que nazcan sus víctimas, porque las asesina desde el seno materno, dándoles una pobre vida llena de tormentos morales y físicos. El ebrio es peor que el suicida y que el asesino: daña su vida y la de cien hombres; falta a la más rudimentaria moral personal y a sus más simples deberes sociales y humanos.

La historia del mundo registra por millones los dramas del vicio del alcohol. La mitad del dolor humano obedece a quienes se echan al engañoso paraíso del alcohol y dejan después a los hijos la fatal herencia. La situación orgánica del ebrio y las terribles consecuencias del alcoholismo hablan más elocuentemente que todo comentario.

Personalmente, el ebrio deja de ser hombre para ser infrahombre, un bagazo y un desecho social, bueno «para nada». La boca seca y la lengua blancuzca del ebrio acusan el catarro del estómago que habrá de aniquilarlo. No sólo el aparato digestivo: el respiratorio fracasará también.

Comenzarán las alucinaciones, la torpeza en los movimientos, el temblor vergonzante, un día el crimen, otro día el delirio y la locura, al fin la muerte en el dolor, la miseria y la ignominia.

La tasa de la mortalidad, de la criminalidad y de la alienación mental aumenta con el alcoholismo.

Sirven de referencia estos datos: en cierta región de Alemania, de las 2.800 defunciones que hubo en ocho años, cerca de 2.000 tuvieron como causa el alcoholismo. En los hospitales de París, según pesquisas seriamente realizadas un 30 por ciento de las defunciones tienen como causa el vicio del alcohol.

En Suiza las muertes por alcoholismo son más numerosas que todas las que pueda ocasionar cualquiera enfermedad. Otro tanto puede decirse de nuestro ambiente mexicano. Gran parte de la desdicha de nuestra raza obedece a la afición a las bebidas embriagantes.

En cuanto a la criminalidad, basta examinar los cuadros de Lombroso y de los modernos penalistas. El pueblo que bebe es pueblo que roba y asesina. Las cárceles están llenas de hombres que obraron criminalmente, en completo estado de ebriedad, o en un acceso de delirio por alcoholismo crónico o movidos por una terrible herencia.

De 32.000 delitos, en cierta región inglesa 15.000 tuvieron como origen el vicio alcohólico. En nuestro medio este porcentaje también resulta algo fantástico.

Y no se diga del mundo que puebla los manicomios. En Francia, según las recientes estadísticas, se ha determinado que el 40 por ciento de los habitantes de las casas de alienados fueron llevados a la locura por el vicio del alcohol. En los Departamentos de Francia en que más alcohol se consume, el porcentaje de enajenados sube de punto.

Pero la herencia del alcoholismo es aún peor. Peor por certísima y de consecuencias terribles y largas.

Es una proyección de generación en generación. La influencia del alcohol, según las experiencias del Dareste, es deletérea para el embrión humano. Impide su desarrollo, lo pervierte, da lugar a monstruosidades. Los hijos del alcohólico heredan el vicio de sus antepasados, o padecen convulsiones, epilepsia, locura, histerismo y mil enfermedades orgánicas. La inmensa legión de neurópatas, epi-

lógicos, idiotas, imbeciles, hidrocéfalos y sordomudos, son en gran parte, el resultado de un ancestral hábito alcohólico.

Ciertamente, si el hombre que ingiere alcohol recapacitara un instante sobre su crimen de lesa humanidad, es seguro que se vencería.

Más que a nada, su falta obedece a la ignorancia de las funestas consecuencias. Consecuencias de presente y de porvenir, personales y sociales, individuales y étnicas. Es un crimen cometido contra sí mismo y contra la raza en proyección sin término.

## El matrimonio requiere tantas atenciones como el noviazgo

Hay a menudo se acostumbra culpar a la esposa del fracaso de la vida matrimonial y se asegura que si ella se hubiera preocupado de atraer a su marido con idénticas atenciones a las que tenía con él durante el noviazgo, jamás el hombre se hubiera entregado a la vida fuera del hogar.

Creo que en la mitad por lo menos de los casos es injusta esa acusación, y que hay que buscar la culpa en el marido. Son inmensa mayoría las mujeres que han abandonado toda idea de coquetería y atención con su marido, solamente porque estaban cansadas de ver que el marido no hacía el menor caso de la conducta que con él observaba la esposa.

El hombre suele creer que una vez realizado el matrimonio la mujer le debe sacrificar su vida y sus ilusiones, y hasta sus menores gustos, por el hecho de que él le haya dado posición y nombre. Y no es así. Por el contrario, pasada la época de ilusión que es la luna de miel, comienza la etapa más difícil de la vida conyugal, ya que de esa primera conducta de ambos esposos dependerá íntegramente la felicidad futura.

Todos nosotros conocemos el caso del marido que se levanta de la cama sin dar siquiera los buenos días y que se sienta a tomar el desayuno con el diario por delante, sin hacer el menor caso de que su esposa esté delante. Tanto mayor es esa desconsideración cuanto que importa decir a la mujer que no cuenta para nada en el concepto masculino. Mejor dicho, esa actitud es de una imperdonable grosería, y—salvo los casos en que la mujer sea de una bondad infinita o de una inutilidad más grande todavía—terminará por provocar escenas que matarán la paz del hogar.

Es verdad que el hombre debe trabajar todo el día fuera de casa y exponerse a mil y un disgustos y que puede sentirse cansado en su hogar, pero no es menos cierto que la mujer realiza su tarea, tan penosa como la otra, sin el aliciente de la conversación y de variedad consiguiente a la calle, y que ha de experimentar la necesidad espiritual de cambiar ideas con alguien. Aparte de que su dignidad de mujer ha de sentirse forzosamente menoscabada por el desprecio implicado por la actitud displicente del que tan atento fuera de novio; esa falta de atención del marido tiene que exacerbar sus nervios, ya que parece que su esposa la considerara indigna de sostener una conversación.

El matrimonio ha de ser mutuo entendimiento. Si uno de los cónyuges se encierra en un mutismo poco menos que absoluto, no se comprende cómo podrá entenderse con el otro, poniéndose de acuerdo en los mil detalles de la vida que requieren una acción conjunta.

Todo espíritu inteligente reclama que se le reconozca, y está tan pronto a agradecer las atenciones que con él se tengan como a indignarse si no se le tributa la más elemental cortesía. Por ello, uno y otro de los cónyuges deben tratar primordialmente de halagar al compañero para ser halagados a su vez. Ya no es esa una simple cuestión de cortesía, sino de bien entendida conveniencia, que el marido prolongue durante la vida matrimonial el cortejo debido a la que fue su novia, sabiendo que con ello provocará atenciones parecidas de la esposa, que así lo hará sentirse feliz dentro del hogar.

Por otra parte, ninguna confidente mejor puede esperar el hombre que su propia esposa.

En la mesa más distinguida luce siempre la deliciosa CERVEZA **GAMBRINUS**

## Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

### CHULETAS DE RES

Se emplea lomo de adentro o la parte más delgada del lomo grande para que sean bien suaves. Se lava el pedazo de carne, se seca y se corta en beefsteaks delgados, se condimentan con sal y pimienta. Se batan dos huevos enteros con un poquito de sal y pimienta, se bañan los beefsteaks en este huevo y se envuelven en pan tostado y molido y se frien en manteca caliente hasta que estén dorados de ambos lados, se debe tener mucho cuidado al volverlos para que no se despegue el huevo, se colocan en un platón caliente se adornan con ramitas de perejil y tajaditas de limón y se sirven.

### SOPA DE PALMITO

Se asa en el horno un palmito y no se abre hasta el último momento que se va a emplear porque se pone negro. En una cacerola se echan dos tazas de leche, una cucharada de maza de maíz molida bien fina, un tomate pelado y sin semillas, un chile dulce pelado y sin semillas y bien molido, sal, pimienta, dos dientes de ajos pelados y molidos, una cebolla picada, dos yemas de huevo duro majadas y desleídas en agua fría y agua suficiente para las personas que van a comer, se deja hervir 10 minutos; se abre el palmito y se parte en pedacitos, se echan en el caldo, se dejan hervir unos diez minutos más. En la sopera se pone una media cucharada de mantequilla y se echa la sopa. Esta sopa puede hacerse también con caldo.

### GALLETITAS PARA TE

Se mezcla media libra de harina con una cucharadita de royal, se pasan por el cernidor, se pone en la tabla de amasar, se le hace un hueco en el centro, allí se ponen dos huevos batidos enteros, tres cucharadas de miel de abejas, cuatro cucharadas de mantequilla, la cáscara de un limón rallado y leche suficiente para formar una pasta que se pueda amasar. Se amasa un poco y se

estira con el bolillo hasta que tenga medio centímetro de gruesa, se cortan en ruedas o con moldes de cortar galletitas o con una copa. Se colocan en cazolejas untadas de manteca y se meten al horno con calor regular hasta que estén doradas.

### Comamos pescado

La carne del pescado contiene en notable cantidad ciertos elementos indispensables, particularmente sales de calcio, fosfatos, yodo, los cuales, ofrecidos en una forma directamente asimilables por el organismo, hacen de ellos valiosos auxiliares en aquellas enfermedades de crecimiento y desnutrición: tuberculosis, raquitismo, clorosis, que diezman la juventud.

Además contiene igualmente muchas vitaminas, elementos todavía incompletamente definidos pero que ha reconocido la ciencia no tan sólo como guardianes celosos de la salud, sino también como factores indispensables en la nutrición, especialmente de los niños.

Constituye el pescado fresco un excelente alimento diario de los niños, pues contiene las sales minerales que requiere su joven organismo.

El pescado es rico en proteínas, hidratos de carbono y grasas indispensables; es un alimento de digestión fácil; no debería faltar en ninguna mesa de país marítimo como el nuestro.

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

## ALMAS RECIAS

(Continuación)

Noviembre, 6.

María Elena y yo hemos pasado juntitas el día junto a la vidriera del salón que cae al levante. Yo le he leído al abuelito un buen rato su libro predilecto, después he dado clase a Francisquín... ¡qué día más largo!, y cuando ha caído la noche han tenido que encendernos aquella magnífica chimenea de mármol rosa, más por distraernos contemplando la llama que por verdadero frío, aunque la humedad no dejaba de molestar bastante. Olave nos ha laminado a la moda antigua con grandes candelabros de plata cuajados de bujías, colocándolos sobre la repisa de la chimenea, encima del piano y de las consolas, en un pedestal del que ha quitado el busto de Goya... El huracán ha tumbado dos postes de la línea eléctrica y sabe Dios lo que habrá hecho por ese mundo y las noches que estaremos a oscuras. Los Carvajal... mejor dicho, el señor administrador no ha venido. ¿Y cómo? ¡Pobre muchacho! Cualquiera es el guapo que se atreve a asomar las narices a la calle con una nochecita como esta... Yo he bostezado abundante una docena de veces; el abuelo se ha dormido retrepando su cabeza inteligentísima y noble sobre el respaldar de su sillón. Francisquín, sentado sobre la alfombra, ha hundido la cara en las faldas de Marilena, y Marilena... ha dejado alejarse su pensamiento y correr como caballo sin freno por Dios sabe qué quiméricas y desconocidas regiones. La labor descansa sobre su regazo y las manos bellísimas se hunden en la revuelta pelambre de seda del chiquillo, mientras los ojos, muy abiertos, tienen esa singular vaguedad que acredita la ausencia del espíritu. ¿Por dónde divagaría María Elena?: ¿por países de ensueño o por páramos de soledad y tristeza?

A las diez nos hemos retirado... ¡Decididamente la velada es insoportable sin la compañía de Lorenzo Carvajal! ¿Qué habrá hecho él? ¿Habrá divagado como María Elena? ¿Se habrá dormido como el abuelito y Francisquín? ¿Habrá bostezado como yo, o le habrá contado cuentos a Marisefa? ¿Habrá departido con su madre, quizá habrá metido la cabeza entre las páginas de su magno librote roído, apolillado, carcomido y venerable que se llevó el otro día de la biblioteca del marqués?... ¿Habrá pensado en mí...? Tal vez ¡Quisiera saberlo!

Cuatro días, cuatro días inacabables, completamente aislados del resto del mundo. Ahora empiezan a llegar hasta nosotros pormenores de los estragos producidos por el temporal. Aquí mismo, en nuestra vega sonriente y clara de Aledo, el río se ha desmandado sembrando el pánico y el terror entre la gente.

Fué un anochecer trágico... Sonaron toques de caracolas en demanda de auxilio con roncros y destemplados llamamientos: del palacio salieron todos los hombres en brigada de salvamento, y con los del pueblo hicieron todo lo que pudieron para evitar desgracias personales.

Lorenzo, que formaba parte de la expedición, pudo salvar a un viejecito que la corriente arrastraba agarrado a un tronco de higuera. Se han visto pasar restos de viviendas, cabras, perros, caballos, gallinas, cerdos y otros animales domésticos muertos en loca carrera vertiginosa hacia el mar. Son muchos los árboles arrancados de cuajo, y en el pueblo se han derrumbado chimeneas, tabiques, tejados... Aquí, en el palacio, la construcción granítica y férrea de la vieja casa ha resistido a toda la furia de los elementos, pero el jardín está arrasado. Por el resto de la región, trenes detenidos por el agua de los ríos desbordados y por los derrumbamientos de los terrenos que interceptan la vía, desgracias en las carreteras, barcas zozobradas al empuje del enorme temporal marítimo, vapores en grave peligro, un transatlántico argentino con rumbo a Barcelona que se ha hundido entre Ibiza y Valencia...

Por cierto que entre la lista de los muertos en el siniestro, Lorenzo me ha enseñado el nombre de la artista con quien vive el barón de Tallares. ¿Iría también él a bordo del «César Augusto»? Marilena se ha quedado muy pálida al leer ese nombre: «Clía Farres». Ha tirado el periódico con desaliento, se ha levantado lentamente, y ha ido a apoyarse la frente meditativa y angustiada sobre el vidrio del ventanal que ofrece el cuadro doliente del jardín devastado.

Yo he recogido el periódico, leyendo aún estas amenazadoras palabras: «No pueden pre-

cisarse todavía los detalles, pero hay motivos para suponer que el número de muertos, heridos y desaparecidos, es aún mayor de lo que acusan los primeros despachos».

Y al leer esto, no sé por qué, he sentido oprimírseme el corazón con cierto temor augural de nuevas tragedias. He mirado a Lorenzo, ceñudo y abstraído. Y en los ojos de Lorenzo había también una hosca expresión de presentimientos inquietantes.

Noviembre, 7.

La noticia cayó como una bomba en la paz ambiente de nuestra vieja casa, justificando las aprensiones que angustiaron nuestro corazón desde que llegó a nosotros el primer destello de la catástrofe. Ha sido todo tan rápido que ahora, pasado el torbellino, no creería que hemos sido tan rudamente sacudidos por la tragedia, si no lo confirmase así la ausencia de María Elena que a todo correr del Hispano de su padre corre en busca de nuevas agonías, por si las que han azotado hasta ahora su frágil vida no fuesen bastantes.

Fué ayer a mediodía cuando un empleado de la estación trajo el despacho, que un conecedor experto de la carencia de una oficina telegráfica en Alédo tuvo el acierto de dirigir al jefe, «para entregar a la baronesa de Tallares». Don Esteban Pomares y los Carvajal, a quienes teníamos almorzando, estaban con nosotros cuando Marilena lo abrió... No dió un grito, ni dijo una palabra; sólo sus ojos se llenaron de sombras y el ceño de su frente se arrugó y las blancas manos se retorcieron apretadamente, señalando como puntos blancos los nudillos bajo la piel.

—¿Qué pasa, Marilena?

Y contestando a la pregunta de Carmen alargó el despacho que un momento antes tremolaba sobre su falda oscura como mariposa herida. La Carvajal leyó de un tirón: «Su marido grave, hospital, ruega a usted inmediata presencia».

El despacho lo firmaba una religiosa, tal vez la Superiora del Hospital, acaso la encargada de la sala, y estaba fechado en Valencia.

—Debe haber sido una de las víctimas del «César Augusto»—comentó a media voz Lorenzo al oído del cura.

—Sí—asintió éste;— los periódicos dicen que un torpedero de la Marina de guerra que

recogió el aviso por telegrafía sin hilos y que acudió a socorrerlo, trasladó a los supervivientes heridos al puerto más cercano, que era el de Valencia. Sin duda las víctimas necesitadas de asistencia fueron llevadas a un Hospital...

El señor de Alédo había recogido íntegro este pequeño parte; ante la gravedad de esta situación anormal hubo un momento en que su clarísimo criterio se debatió ofuscado por un explicable y lógico egoísmo paternal.

—Supongo, María Elena, que no cometerás la locura de ir...

—¿Por qué, papá?—preguntó la baronesa con extraña calma.

—Porque no merece ese granuja...—empezó a decir el padre.

Pero mi tía le cortó la palabra con un gesto.

—En momentos decisivos como el presente, papá, cuando ese hombre está quizá tan cerca de comparecer ante Dios, no se trata de discutir si merece o no merece el don de mi presencia, ¿no le parece a usted don Esteban?

El cura la miró un momento; en sus ojos se leía la aprobación, y esa mirada pareció comunicar a Marilena una nueva energía.

—Yo no voy a la cabecera de su cama porque lo merezca... yo ya sé que no lo merece, pero es mi deber. No hay nadie que pueda negarse a la súplica de un hombre que va a morir y, realmente, el barón de Tallares tiene grandes motivos para desear encararse conmigo antes de rendir cuentas a la justicia de Dios.

—Probablemente deseará pedirte perdón por todas las canalladas que ha hecho contigo—murmuró con rabia contenida el abuelo.

—Sí—aseguró blandamente María Elena:— él necesita pedirme perdón, y yo necesito concedérselo... Además, ¿quién sabe si aún no ha arreglado cuentas con Dios?

—No es probable—insinuó el cura;— algo debe haberle dicho su conciencia. Debe haberse visto a solas con ella cuando se decide a llamar a usted, baronesa.

—¿Y si no estuviese grave? ¿Y si fuese un lazo...?

Estremeciéndose Marilena a estas palabras de Carmen.

—Es capaz de todo; pero no lo creo en esta ocasión. Tengo el presentimiento de que se muere, de que me llama... y de que voy

servirle de algo a la cabecera de ese lecho de hospital...—afirmó convencida Marilena.

Quedóse un momento pensando en el trágico fin del elegante derrochador, que por un designio incomprensible de Dios iba a dormir su último sueño en la cama que la caridad otorga a los desheredados.

—Tengo una última misión que cumplir junto a esa cama, papá—dijo con voz dulce y suplicante, en el fondo de la cual vibraba cierta firmeza contenida.—Tú, que comprendes todas las cosas nobles, ¿no lo ves también así? He de acercarle hasta Dios, he de llevarle de la mano hasta su divina misericordia, he de dar sus últimas recomendaciones para cumplir después de muerto su última voluntad y he de cerrar sus ojos piadosamente cuando se duerma para siempre... Podré no amarle yo, pero soy bastante humana para compadecerme y lo suficiente cristiana para perdonarle. Además, ese hombre, por muy extraño que pudiera parecerme, es aquel cuyo nombre llevo, aquel a quien juré amar y obedecer, aquel a quien tú mismo, papá, por tu propia voluntad me entregaste... y es también... ¡el padre de mi hijo!

—Lo cual no ha sido obstáculo para que te haya burlado y te abandonase, después de haberme empobrecerte—insistió el anciano con rencor.

—El que él haya sido... un desgraciado, no justificaría el que yo fuese ahora bastante libre de corazón para no acudir a su llamada. No pongas obstáculos a lo que yo creo mi deber: déjame marchar, papá...

Marilena esperó ansiosa la respuesta del abuelo; aún luchó éste un rato. Al fin contestó con voz quebrada por intensa emoción.

—Ve.

Sobre su abatida cabeza, Marilena puso un beso intenso, prolongado, como una acción de gracias.

—Ve—repitió.—Pero cuidadito dónde te metas y lo que hagas, no vaya a cazarte en una ranonera.

—¿Te quedarás tranquilo si, además del chalfer, que es de toda confianza, me llevo a Olave?

—Bueno:—gruñó malhumorado el abuelo—pero déjate aquí a tu doncella; es demasiado buena para... Bueno, si sucediera algo, ¿comprometes? Llévate al ama de llaves, que es una mujer para un apuro y fiel como un perro.

—¿Y tú?

—¿Yo?... Pero, ¿no se queda Reina? ¿Y no puede venirse Carmen con Marisefa y Lorenzo a acompañarme?

El debate duró aún un poquito más. Argumentos y razones expuestos y rechazados, sutilezas delicadas del cariño agradecidas con una sonrisa, y en el fondo de todo ello la decisión inquebrantable de Marilena que al fin triunfa... Y Marilena se ha ido. A mí me parece que ha hecho muy bien. Yo en su caso hubiese hecho igual.

Noviembre, 8.

He recibido una carta de Isabelita Luque invitándome a pasar con ella el invierno en Madrid. También la duquesa de Azuara ha escrito a mi abuelo solicitando de él el precioso don de mi presencia, pero aún no hemos conferenciado en serio el abuelo y yo sobre la conveniencia o no conveniencia de este viaje, y por lo tanto aún no hemos decidido nada.

Antes de la marcha de mi tía se había fijado nuestra ida a Madrid para el día siguiente de Reyes, hasta vísperas de Corpus, fecha en que Francisquín hará su primera Comunión en la parroquia de Aledo. Pero ahora con el luto... (porque yo doy ya por muerto al barón de Tallares) lo más natural es que María Elena no salga del retiro de la casa solariega y en ese caso a mí me depositarán en casa de los señores de Azuara, o en la de mi tía la de Mendizábal; por cierto que me haría muy poca gracia convivir con Carola después de aquella nuestra última agarrada en el colegio. ¿Y por qué se empeñará el abuelo en que yo salga de aquí, en que vea mundo, en que conozca gente? Es un inconveniente muy grande pertenecer a una familia ilustre, según voy viendo; porque de ser yo una señorita cualquiera, no se preocuparía nadie de contrariar mis inclinaciones, las cuales me atan con fuertes lazos de cariño y simpatía a esta vetusta casona de los míos; no me obligarían a emprender el éxodo que veo dibujarse irremediabilmente ante mí en la forma de camino odioso y difícil... Yo no soy mujer de sociedad; lo poco que conozco de ella me ha dado una sensación de falsedad, que repugna a mi manera de ser lealísima y franca: demasiado leal para lo que se estila hoy, según voy viendo.

En fin, ya veremos por dónde respira el abuelo.

#### CAPÍTULO XIV

##### Sabrosa plática confidencial

La noticia del fallecimiento del barón de Tallares, no por esperada dejó de causar una profunda sensación en el palacio de Aledo. Para el marqués fué como una sentencia liberatoria, ya que su corazón de padre sufría del dolor de su hija. Sentir la muerte de quien no supo sembrar más que odios, desamor y rencor, era imposible; pero los corazones generosos saben hallar la piedad donde ha muerto el cariño, y entre las cenizas de éste, el alma del cristiano caballero buscó la compasión y el perdón que rodearon como un halo la memoria del muerto. Como presintiera don Esteban Pomares, el barón formaba parte del pasaje del «César Augusto» en viaje de retorno a España con la célebre artista Clía Farres. Ella murió en la catástrofe y él, malherido, fué trasladado al Hospital, en el cual falleció. En Aledo se celebraron en cuanto se supo la noticia, solemnes funerales, y Reina vistió a Francisquín de luto, y le hizo rezar por «el pobrecito papá que había muerto».

Los días pasaban lentamente en espera de María Elena, que regresó al fin envuelta en sus tocas de viuda, más pálida, más frágil, más estilizada bajo el negro atavío. Con grande dignidad, sin enternecimientos hipócritas, recibió los testimonios de pésame de todos sus conocidos de Aledo. Entre las innumerables tarjetas que el correo la llevó, recibió una que sobresaltó con aleteos emocionantes el corazón un poco cansado ya de impresiones. La tal iba firmada sencillamente con un nombre: «Pablo», y decía poco más o menos de esta guisa:

«...No voy yo mismo a decirte personalmente la parte que tomo en tus agitaciones e inquietudes de estos días, porque sabiendo como sabes la clase de afecto que te profeso, pudieras mal pensar tal vez que me precipito a reclamar un premio a mi constancia. ¡Oh, no, Marilena! Te conozco lo suficiente para estar seguro de que la idea, el pensamiento de que eres al fin libre y dueña de amar, ha ocupado apenas muy escaso sitio en tu cerebro; sé de sobra que sentimientos hondísimos ante los cuales me siento poseído de un profundo respeto, habrán conturbado tus días a la cabeza del muerto, junto a su féretro, al pie de su tumba... Porque sé que eres mujer capaz de olvidar, de perdonar y de sentir llena de mi-

sericordia y de piedad para el hombre que te ultrajó primero y te abandonó después..., por eso... te quiero mucho más, María Elena, y pienso que si ese tesoro de abnegaciones y bondades tienes para aquel que no supo amarte, ¿qué ternura infinita atesorará tu corazón, tan de mujer, para el hombre que sepa hacerse dueño de tu cariño al ofrendarte el suyo?

Sé que habrás padecido y que las horas amargas vividas en el dolor, habrán dejado en el fondo de tu alma como un sedimento de tristeza, ya que no el dolor irreparable que se siente al perder un ser muy amado, en esa amargura y en ese sufrimiento primeros, ya te acompañó mi fiel devoción, y ahora en las horas largas en que el equilibrio espiritual se restablece en lucha abierta con recuerdos terebrantes y heridas mal cerradas, todo yo soy contigo, María Elena. Cuando la tristeza te invada y sientas que una losa de soledad te aplasta, piensa en mí: acuérdate que de lejos, alguien se compenetra íntimamente con todos tus momentos espirituales.

Hoy tengo ya el derecho y la libertad de poderte decir esto, sin que ello constituya una ofensa, pero no diré nada más hasta que tú me autorices.

Imponme el plazo que gustes: aunque lejos de ti, continuaré inmutable, siempre fiel, consecuente y firme. Y cuando el respeto al muerto, a las conveniencias sociales y a ti misma lo permitan... cuando tú quieras, cuando tú me llames... iré a tu lado».

María Elena leyó esta carta varias veces y besó con ternura la firma tan amada... Todavía experimentó como un sobresalto, aún creyó por un momento que se alzaba entre Pablo y ella la sombra del pecado... ¡su libertad era cosa tan nueva todavía!, y de súbito una impresión de descanso y paz le llenó el alma. Ahora podía quererle sin violentarse, sin temor... Dejó pasar unos días, no por cálculo de coquetería, ni para que su respuesta fuera más deseada, sino para serenarse y dar entrada a la afección; y cuando se sintió dueña de sí misma contestó brevemente a Souza unos renglones llenos de dignidad, con los cuales un zahorí podía adivinar un apasionado amor, emplazándole para la fiesta del Corpus, el glorioso día del Señor, en Aledo, con motivo de la primera Comunión de su hijo. «Y para entonces, ya podrás hacerme una pregunta a la cual procuraré contestar... lo mejor que sepa».

(Continuará)

# ¡Joven.... tu deber!

En resumen todas estas tres palabras:

*Un corazón de oro.*

*Una mano de hierro.*

*Un alma de fuego.*

Estos son magníficos tesoros que debes guardar muy bien, al mismo tiempo que debes prodigarlos.

Vamos cómo:

**EL ORO...** es la pureza, la bondad, la abnegación. Sé puro ante todo. ¡Ah, si supieras cuán poderosa es la pureza, para vencer el mal y hacer el bien! No hay virtud que ilumine más la frente de la juventud adolescente, que una plega en sus ojos más dulces rayos de luz. No hay virtud que esté diciendo más claro: «Dios está aquí!» Sé bueno con los débiles; extiende la mano a los desgraciados caídos, con el fin de levantarlos, alentarlos y caminar con ellos tras la conquista de la verdad y la felicidad.

\*\*

**EL HIERRO** es la voluntad que manda, es la fuerza que ejecuta, la constancia que sostiene. Sé firme; ante el deber, por rudo que sea, no vaciles ni desfallezcas.

Ante el dolor no huyas, sino acéptalo, valiente y generoso, pensando que es la mano de Dios que obra sobre ti. Ante la burla y la injuria, no te inclines, sino muéstrate digno y altivo, pues es muy noble altivez aquella que sabe defender los derechos de Dios.

\*\*

EL FUEGO es el calor que ilumina, que arrastra y que transforma. Sé pues Apóstol.

Apóstol, ante todo por ejemplo, que será para aquellos que buscan el bien,—que son numerosos todavía—el rayo luminoso que les indique la senda del deber.

Apóstol, por tus palabras.... palabras que lleguen hasta el fondo de las almas, dejando en ellas luminoso rastro.... palabras que alienten sin humillar.... que sostengan e impulsen....

\*\*

¡Oh! cuántas conquistas puede hacer para Jesucristo Rey y para el cielo un joven que posea:

*Un corazón de oro,*

*Una mano de hierro y*

*Un alma de fuego.*

(De Esperanza, La Paz, Bolivia).

## La Buena Prensa

Un eminente escritor húngaro se quejaba de la poca ayuda financiera de los católicos a su prensa: en tanto que gastan un 50 % en grandes edificios para templos o escuelas, el 40 % en misiones religiosas, beneficencia, etc., etc., apenas un 1 % se invierte en prensa católica.

Las consecuencias las hace ver la situación de la Iglesia en Francia, México, España y Yugoslavia.

Propone el articulista que a cada obra nueva de apostolado que se emprenda se la grave con un impuesto para destinarlo al fondo de prensa católica o sea para asegurar la misma obra. La Revolución Española fue obra de la prensa de Madrid. Todos los desastres se evitan pensando que «¿Para qué queremos templos, colegios y monumentos a Cristo, si la prensa aleja a las masas de templos y colegios, cuando no las lanza a su incendio?»

UN MINUTO DE FILOSOFIA.—Más vale apatencia con pan que inapetencia con perdices.

## Rosario de las Cinco Llagas

de Nuestro Señor Jesucristo o de la Misericordia

### PRECIOS:

En rústica . . . . .	¢ 0.75 c/u.
Por docena . . . . .	7.50
Pasta corriente . . . . .	1.25 »
Pasta de lujo . . . . .	1.75 »

### DE VENTA:

En **SAN JOSE:** Apostolado de la Oración, frente al Sagrario. Tiendita Clemencita Echeverría. En la Librería Lehmann.

En **CARTAGO:** En el Convento de los R. P. Capuchinos.

En **TURRIALBA:** Doña Carmen Quesada de Jiménez.

En **HEREDIA:** Pensionado de las Salesianas.

En **ALAJUELA:** Casa de las Salesianas.

Se le pueden encargar a los agentes de REVISTA COSTARRICENSE en toda la República. Pagando el porte de correo.

Las órdenes al por mayor, directamente a

**SARA CASAL VDA. DE QUIROS**

Apartado 1239 :-: Teléfono 3707

Para la Fiesta de Santa Teresita, el 3 de Octubre

## MEDALLAS

de aluminio, plata y oro.

## ESTAMPAS

de Sta. Teresita del Niño Jesús,  
de todos precios y tamaños.

## LIBROS

Sta. Teresita del Niño Jesús, su vida.	¢ 0.30
Sta. Teresita del Niño Jesús, su vida y sus obras, escritas por el Pbro. Lorenzo Alonzo . . . . .	1.25
Lluvia de Rosas por Fray Romualdo de Santa Catalina . . . . .	2.50
La joven cristiana en la escuela de Santa Teresita del Niño Jesús, por el P. Remigio de Papiol . . .	3.75
Novena de Sta. Teresita del Niño Jesús	0.15

# LIBRERIA LEHMANN

## Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».  
> de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».  
> de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades Insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

## COCINAS ELECTRICAS

# THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

# HOTEL NUEVO

NARANJO

Hotel de Primera Clase

PRECIOS MODERADOS

BAÑO - LUZ ELECTRICA - RADIO

Propietaria:

Elizabeth W. de Gutiérrez

## Cuide sus ojos

Valen mucho

Nosotros le daremos los anteojos  
que Ud. necesita después de hacerle  
un examen científico

## Consultorio Optico Rivera

Frente al Hotel Costa Rica

Teléfono 3347

Use bombillos

# EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light  
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial  
Distribuidores

## Doña Claudia de Garrón

avisa que en su

### TALLER DE COSTURA

situado frente a Reimers,

Hacen preciosas y artísticas marcas bordadas  
para ropa de Señora y Caballero